

Spansk

La princesa y el guisante

- Un cuento de Dinamarca





Érase una vez un príncipe que quería casarse con una princesa, pero esta debía de ser una princesa de verdad. Entonces viajó por todo el mundo en su búsqueda, pero en todos los sitios había algún inconveniente.



Princesas había muchas, pero él no podía averiguar si eran princesas de verdad. Siempre había algo sospechoso. Regresó a casa muy entristecido, porque a él le hubiera gustado encontrar a una verdadera princesa.



Un día que muy mal tiempo con rayos, truenos y mucha lluvia llamaron a la puerta del castillo. El anciano rey fue a abrir la puerta. Fuera había una princesa.



Estaba empapada y sucia por la lluvia. El agua le chorreaba por la ropa y le salía por los zapatos.



–¡Sí, pronto lo sabremos! – pensó la anciana reina. La reina sin decir palabra fue a la habitación y puso un guisante en el somier. Después puso sobre el guisante veinte colchones y veinte edredones. Allí dormiría la princesa esa noche.



ZZzzzz



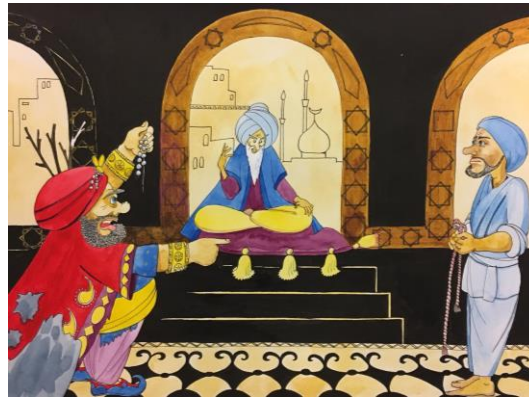
A la mañana siguiente la reina y el rey preguntaron a la princesa cómo había dormido. – ¡Oh, muy mal! – dijo la princesa. – ¡No he pegado ojo en toda la noche! Parecía que había algo en la cama. ¡Estaba acostada sobre algo duro, por eso tengo moratones por todo el cuerpo! ¡Es terrible! Así averiguaron que era una verdadera princesa, porque a pesar de haber escondido el guisante debajo de veinte colchones y veinte edredones la princesa lo había notado.



Así de sensible solo podía ser una verdadera princesa. El príncipe se casó con ella, porque ahora sabía que era una verdadera princesa.



El guisante se exhibe en una exposición donde todavía se puede ver, si nadie se lo ha llevado. Colorín, colorado este cuento se ha acabado.



Finn flere fortellinger på morsmal.oslomet.no

Fortellingen er laget med figurer og tegninger fra Aursmoen barnehage